GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 14 DE ENERO DE 1810.

RUSIA.

Petersburgo 30 de noviembre de 1809.

El conde de S. Julian ha llegado á esta capital como embaxador y enviado extraordinario del Emperador de Austria.

PRUSIA.

Berlin 9 de diciembre.

Ayer tuvimos la satisfaccion de ver entrar al príncipe Henrique, hermano del Rei. S. A. R. salió de Königsberg el 1.º de este mes. Luego que llegó recibió todas las autoridades de la ciudad, y comió el mismo dia con su cuñado el príncipe de Orange, yéndose despues al teatro, donde fue recibido con vivos aplausos.

AUSTRIA.

Viena 2 de diciembre.

Se anuncia como mui próxima la llegada á esta capital de S. E. el conde Andreossi como embaxador de S. M. el Emperador de los franceses cerca de S. M. el Emperador de Austria.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 9 de diciembre.

Segun cartas de Heligoland una violenta tempestad ha destruido ó dispersado un gran número de nuestros buques mercantes, y los dinamarqueses se han apoderado de muchos que habian sido arrojados á las costas. No estan conformes las cartas en el número de los buques que han naufragado. Una cuenta 18, otra 20, y la tercera hace subir el número a 23. (*Morning chronicle*)

Con fecha del 16 de octubre escriben de Königsberg lo siguiente:

„Un pobre albañil de edad mui avanzada, y estando para morir, solicitó hablar á uno de nuestros ministros de Estado para comunicarle un secreto mui importante, y que interesaba al estado. El ministro tuvo el gusto de pasar á la casa del buen viejo, quien le dixo que, durante la guerra de siete años, Federico el Grande le había empleado á él y á otros dos en enterrar un tesoro inmenso de oro, de plata y de diamantes en una de las iglesias de esta ciudad, haciéndoles prometer que no descubririan nada hasta que se hallase en la hora de la muerte el último de los tres. El gobernador de la ciudad ha hecho excavar inmediatamente la iglesia indicada, y se ha encontrado en efecto el tesoro que habia insinuado el buen anciano." (*The Star.*)

IMPERIO FRANCES.

Roma 9 de diciembre.

Por decreto de 7 de noviembre S. M. el Emperador y Rei ha prorogado hasta el 1.º de abril de 1810 la consulta extraordinaria instituida para el arreglo y la administracion de los estados romanos.

Por determinacion de la consulta todos los editores de obras publicadas en esta ciudad, y en los dos departamentos del Tiber y del Trasimeno, deben dexar en la biblioteca del Vaticano un exemplar, para que este célebre establecimiento continúe prestando la utilidad á los extrangeros y á los habitantes de Roma para el estudio y la instruccion.

Nancy 1.º de diciembre.

El Rei de Holanda, que salió de Paris el 11 de este mes para volver á sus estados, ha atravesado el departamento del Meurthe del 13 al 16. El 14, despues de comer, llegó á esta ciudad, donde ha hecho dirigir su coche por todas las plazas principales al circo del soberbio paseo llamado el Plantel, á los quarteles, y á todos los edificios publicos construidos de órden del difunto Estanislao, Rei de Polonia, duque de Lorena. El Rei se ha detenido en Bon-Secours para visitar el sepulcro de este príncipe: de aquí ha partido para Strasburgo, en donde se habrá detenido, segun se dixo, para ver el sepulcro del mariscal de Saxonia, y luego pasa á Carlsruhe á encontrarse con su cuñado S. M. el Rei de Baviera, que va á Paris.

Gante 18 de diciembre.

Algunos dias hace reina en nuestras comarcas un viento impetuoso, que ha hecho encallar tres buques ingleses, cargado el uno de dinero, y los otros dos de municiones, y nos hemos apoderado de ellos. Los buques enemigos padecen muchos descalabros por la tempestad; estan cargados de todas las tropas de la expedicion, y de quanto pueden llevarse; pero los vientos contrarios los detienen anclados.

APENDICE A LA GAZETA DE MADRID.

Domingo 14 de enero de 1810.

El autor de las tres cartas sobre la instruccion pública de España *al autor del extracto publicado en el apéndice de la gazeta de Madrid núm. 7, 12 y 12.*

Mui Sr. mio: El extracto de mis cartas, que vmd. acaba de publicar, y los elogios justos ó injustos que me prodiga en él, me obligan á fuer de agradecido á darle las mas cumplidas y mas sinceras gracias. Vmd. ha dicho quanto puede lisonjear el amor propio de un autor; y no extrañaré que haya personas que crean que dicho extracto ha sido hecho por mí mismo para alabarme á falta de otros que me alaben. Los que asi piensen no me conocen, é ignoran sin duda que si el extracto, que vmd. ha tenido la bondad de publicar, hubiera tardado en salir, tenia ya dispuesta una crítica de mis cartas, en la qual el deseo de ser ingenuo y de parecer imparcial me hubiera hecho acaso ser injusto conmigo mismo.

Paris 21 de diciembre.

S. M. el EMPERADOR, acompañado del Rei de Saxonia, del Rei y de la Reina de Westfalia y de la Reina de Holanda, han ido á ver las obras que se estan executando en la fábrica imperial de Sevres Estas obras mandadas, casi todas, por S. M., consisten principalmente en dos mesas grandes, que representan la una los retratos de los principales gefes del exército grande, pintados por Mr. Isabei: la otra los de los mayores capitanes de la antigüedad, pintados por Mr. Pareut, y una hermosa baxilla para S. M. el EMPERADOR, que presenta la vista de los principales lugares que ha visitado S. M., los monumentos que ha hecho construir &c.

Los tiradores y cazadores de á pie de la guardia imperial, que han llegado de Aleman:, asistieron al banquete que les tenia preparado la ciudad de Paris baxo los portales de la plaza de los Vosges. Entre los convidados y los espectadores, que llenaban la plaza y sus avenidas, habia un trecho de quatro á cinco metros guardado por los gendarmas. Todas las mesas, que eran cerca de 200, fueron servidas con la mayor puntualidad y dispuestas para 18 convidados, con una botella de vino para cada uno. La comida fue dos pasteiones, dos pedazos de vaca ó de puerco, dos platos de asado de aves, otros dos de pastelería y uno de postres. Todos estos valientes se pusieron á comer, gritando *viva el EMPERADOR*, que repetia el pueblo; y se han levantado al ruido de las mismas aclamaciones y observando el mayor órden. Los oficiales han comido en las casas consistoriales. Los fusileros de la guardia, que llegaron despues, serán obsequiados del mismo modo. No puede menos de admirarse el bello porte y la robusta salud de estas tropas, despues de las fatigas de esta última campaña, y de un viage de mas de 200 leguas.

ESPAÑA.

Madrid 13 de enero de 1810.

En el mes anterior se imprimió una proclama á los habitantes de la ciudad y reino de Valencia, que, por las ideas patrióticas que contiene, nos ha parecido digna de insertarse en nuestro periódico. Dice asi:

„Valencianos: el amor que profeso á mi amada patria, el interes que me inspira su felicidad, y la funesta experiencia que tengo de los males de la guerra, me hacen tomar la pluma para dictaros los medios de alejarlos de vuestro suelo, y restituiros la tranquilidad de que careceis por tantos dias.

„Nacido y educado entre vosotros, y partícipe por fuerza de vuestra felicidad ó desgracia, no creais que os hablo para seduciros, ó que os estimule á abrazar un partido que no sea el mas justo ó el mas conforme á vuestros intereses. La adulacion ni la lisonja, que tanto mal han hecho entre vosotros, no tendrán parte en quanto os diga. El conocimiento de varios hechos que el fanatismo y la malicia os han hecho ignorar, me hacen prever los males que os amenazan, y los bienes de que os privais, si escuchando mas bien las voces de la preocupacion que las de la razon y de vuestro propio interes, tardais en poneros del lado de la parte mas sana de la nacion, y en abrazar el sistema que solo pueda hacer vuestra felicidad.

„No dudo que el temor de perder vuestra religion santa pueda alarmar vuestro católico corazon; que el interes de conservar vuestros bienes y vuestros privilegios pueda armar vuestro brazo contra el que intente usurparoslos; que la adhesion bien ó mal fundada á las máximas de vuestro antiguo gobierno os haga sospechar peligrosa toda mutacion que en él quiera introducirse; ¿qué mas? que el temor de veros dominar por una potencia extraña, y que os gobierne por sus leyes, os haga resistir á su poder y oponeros á sus designios. Bien. ¿Pero es esto lo que temeis? ¿Son estos los motivos que os pusieron las armas en la mano, y os hicieron llenar de luto y desolacion vuestra amada patria? ¡Ah! ¡Pero quan vanos son vuestros temores! ¡Quan mal fundados los motivos que os obligaron á una resistencia, que por otra causa pudiera llamarse heroica! ¡Quánto mas valiera que las plumas mercenarias, vendidas á la preocupacion y al fanatismo, en vez de seduciros con soñadas pérdidas de intereses particulares, os hubieran expuesto con claridad la solidez de nuestra actual constitucion! Las miras benéficas de S. M. I. y R., el católico y religioso corazon de nuestro augusto Monarca D. Josef I (que Dios guarde); ¡y quantos bienes resultarian á vuestra patria, si uniendo vuestros esfuerzos á las intenciones benéficas del Soberano hubiérais trabajado desde luego por su felicidad comun!

„Los sabios de vuestro reino, que creyeron haber ilustrado sus plumas con multiplicar proclamas, que solo inspiraban la insubordinacion y el desórden, hubieran adquirido una gloria inmortal, y el honroso título de amigos de la patria, si despojándose de la preocupacion que les poseia se hubieran ocupado en haceros conocer unas verdades que vosotros no podiais aun alcanzar, y que ellos cuidaron mucho en no dexaros conocer. Vosotros mismos os horrorizareis algun dia á vista de la diferencia que hai entre sus escritos y la verdad de los hechos, y del vergonzoso abuso que hicieron de vuestra inocente credulidad. ¿Qué os han dicho en jamas de la constitucion que la nacion y el REI establecieron, y por la que debeis ser gobernados? ¿Os hicieron ver acaso las mejoras que resultarian á vuestros intereses de la constitucion actual y de su excelencia sobre la antigua; la antigua que tantos males causó á vuestras familias, y tantas desgracias á vuestra patria.....? ¡No permita el cielo que yo murmure del que algun dia fue mi Soberano! Pero permitidme que os pregunte: Baxo su gobierno y

---

Dirán que este es un ardid mui antiguo, y mui conocido en el mundo literario, criticar uno mismo sus obras para tener motivo de responder luego á la crítica, y hacer de este modo que las gentes hablen de ellas, y caigan en la tentacion de responder. Sé mui bien que hai autores que hacen esta comedia, que tan bien le salió al inmortal Cervantes, y aun los franceses tienen una palabra mui expresiva para denotar este estratagema literario; pero no estamos en este caso: y oiga vmd. mi modo de pensar acerca del mérito de mis cartas, pues se lo voi á decir francamente, y con la ingenuidad que debo á vmd. y al público, para cuya utilidad escribimos.

Quando yo escribí mis cartas estaba mui lejos de creer que llegase dia en que viesen la luz, y en que se hablase de ellas en la gazeta; por eso no deben considerarse como una obra completa sobre la instruccion pública, sino como la expresion mui sumaria de las ideas sobre esta materia, que me ocurrieron al tiempo que quise hablar de ella con el mejor de mis amigos. Quando las circunstancias han mudado enteramente de aspecto, y que he creido que mis ideas podian ser de al-

constitucion ¿quál era vuestra religion y vuestras costumbres? ¿Quáles ó qué fuerza tenian vuestras leyes? ¿Qué apoyo y seguridad vuestros privilegios? ¿Quál era el fruto que sacabais de vuestros sudores? ¿Quál era el interes de vuestro comercio? ¿Quál el lustre de la nacion? ¿Y quál, por último, el objeto de tantos impuestos que se aumentaban por desgracia vuestra de dia en dia...? ¿Y es por esta constitucion por la que tomais las armas? ¿Es acaso sus yerros los que intentais sostener, ó quereis renovar los grillos con que la supersticion y el despotismo os tenian encadenados? ¡Insensatos! Mejor diré infelices é inocentes víctimas del fanatismo. No es á vosotros á quien yo daré mis quejas, no; á esos sí, que abrogándose el título de sabios, que nunca merecieron, en vez de ilustraros sobre vuestros verdaderos intereses, os sumergieron con sus sofismas y embustes en unas tinieblas mas espesas que las que ya os cubrian. No es en sus escritos en donde debeis buscar los medios de asegurar vuestra felicidad: escudriñad vuestro corazon, y repasad vuestra memoria: acordaos de los males que sufrísteis baxo una administracion en que el menor de sus defectos era la confusion y el desórden, y cuyas todas providencias tendian mas bien al interes de un particular, que al provecho de la nacion entera: de la desolacion y el llanto que cubria vuestras familias en un tiempo en que un impuesto se seguia á otro impuesto, una gabela á otra gabela, y en que aun vuestros bienes no estaban seguros si llegaban á ser el objeto de la ambicion del que lo deseaba todo: del desprecio en que yacia nuestra España, del abandono en que se hallaba su comercio, su agricultura, su instruccion y sus artes; y aunque la estudiada malicia de tantos escritores, que os infatuaban con sus insensateces, no os diese á entender las mejoras que os esperaban de la actual constitucion, os será fácil preverlas con solo atender á los males que padecíais.

Un genio creador, un espíritu sublime quiso sacaros del estado de la ignorancia, del atraso y del abatimiento en que se hallaba una nacion que algun dia fue la admiracion de la Europa, y la primera del orbe. La parte mas sana de sus individuos admitió y fomentó desde luego unas ideas, que debian producir la regeneracion de su patria tan deseada por sus mayores, y aun por vosotros mismos. ¿Y ahora os oponeis á ella? ¿Tomais las armas para impugnarla? ¿Quáles son pues vuestras intenciones? ¡Infelices! Reflexionad un poco sobre vuestros intereses, y vereis con vuestra resistencia quántos pasos dais hácia vuestra desgracia.

„La Providencia, cuyos decretos os preciais adorar, y la constitucion del estado nos dieron para nuestra felicidad un Monarca sabio: la nacion lo juró ya por su REI; y aun quando estos títulos no bastaran por su bondad, su instruccion, su actividad y su celo por el bien de la patria, merecia reinar para siempre en toda España. El no conocerle es ya un delito, y toda resistencia es una infidelidad, que tiene ya suficiente derecho á castigarla. ¿Y vuestra fidelidad, vuestra lealtad para con vuestros Soberanos, comprobada con tantos hechos, ha de padecer ahora un borron que no merece? ¿Permitireis acaso que la fuerza armada os obligue á conocer sus derechos, quando es ya un delito el ignorarlos? ¿Qué os detiene pues? ¿En qué fundais vuestra esperanza? ¿Acaso en el poder de vuestros aliados, en lo numeroso de vuestros exércitos, en la sabiduría de vuestra junta, ó en lo fuerte de vuestros muros? ¡Qué delirio! ¿Quáles han sido y son vuestros aliados? La Austria y la Inglaterra: bien; ¿y qué utilidad habeis sacado de su alianza? Ninguna; y si reflexionais bien, aun vereis que de ellas se os han seguido perjuicios y males incalculables.

„El Austria, armándose contra S. M. el Emperador de los franceses, y declarándole la guerra quando no habia motivo alguno que turbase la paz, os alucinó con el pomposo aparato de sus fuerzas: os hizo creer suya la victoria y cierta la ruina de los franceses: os dió ocasion para mantener vuestra tenacidad por una causa que jamas podíais sostener, y dilató en daño vuestro los males que os causaba una guerra desastrosa. La junta de Sevilla, que no perdia ocasion para alucinar á un pueblo que por desgracia suya se puso baxo de sus órdenes, fingia con el mayor descaro multiplicadas victorias por la parte de los austriacos, al mismo tiempo que os dexaba ignorar los verdaderos triunfos de los franceses, la rapidez de sus conquistas, y el estado deplorable á que desde luego se vieron reducidos los numerosos exércitos en que os proponia apoyada vuestra insurreccion: apénas se pasaba dia en que no os comunicase de oficio la declaracion de guerra de la Rusia y su adhesion á vuestra causa, y mil insurrecciones populares sucedidas en Francia, y réplicas de sus parlamentos á S. M. el Emperador, que da vergüenza referir: leed sus mismas gazetas; pero la verdad triunfó al fin de tanto embuste. La Rusia ha sido constantemente fiel á sus tratados con la Francia; y su adhesion, no por vuestra causa, sino por la de S. M. el Emperador de los franceses, os es ya bien conocida: la Francia en jamas ha estado mas tranquila, ni ha cooperado de mejor gusto á las ideas de su Soberano. El Austria, con todos sus exércitos, quedó en menos de dos meses arrollada y abatida: 200∋ hombres de tropas de linea, á los que se juntaban 400∋ de milicias disciplinadas, por algunos meses cedieron al valor de los franceses y á los talentos militares del gefe que les conducia. El Emperador de Alemania firmó ya la paz con la Francia, cediéndole á esta casi la mitad de sus estados. En el tratado de paz ni una sola palabra se habló de vosotros ni de la junta de Sevilla; antes por el contrario D. Josef I fue reconocido por el Austria como Rei de España y de las Indias. ¿Y

---

guna utilidad, aunque no fuese mas que para despertar las ideas de otros, he seguido los consejos de mis amigos, y aun las órdenes de mis superiores, y lo que fue una correspondencia confidencial, llegó á ser una obra para el público. Muchas veces pensé antes de publicarla darle otra forma, extender mas mis ideas, y adornarla con toda la erudicion que hubiera podido engalanarla, y hacerla mas interesante; pero temí (hablo con ingenuidad) que mis fuerzas no bastasen para llevar al cabo tan vasta empresa; y aun quando bastasen, siempre hubiera sido quitarle el mérito de la naturalidad, y tal vez á fuerza de limarla hubiera llegado á quitarle las facciones que trata en su origen, reduciéndola á una masa informe y desfigurada.

Pudiera citar muchos autores que han echado á perder sus producciones queriendo perfeccionarlas, y cuyos borradores son mas apreciables que sus obras impresas. El poeta suele quitar la energía á sus versos, y hacerlos lánguidos y afeminados á fuerza de pulirlos: el orador enerva sus discursos quando quiere redondear demasiado los períodos, y cargar la diccion de flores y adornos postizos; y hasta el estilo didascálico pierde su gracia

son estos vuestros aliados? ¿Era este el apoyo de vuestra esperanza? ¡Ah, valencianos! Reflexionad bien lo que haceis, y persuadíos que, lejos de merecer un elogio por lo que equivocadamente llamais heroismo, sois por el contrario el juguete de la Europa.

„¿Acaso esperais mejor suerte de los ingleses? Los ingleses.....¿qué podrán ya hacer por vosotros que no hayan hecho? Engañaros, seducidos, y valerse de vuestros mismos brazos para completar vuestra ruina, y quando su interes ó utilidad particular lo exijan, abandonaros sin piedad en el abismo en que ya os han sumergido. ¿De qué utilidad os han sido sus exércitos en España? ¿Qué victorias han conseguido contra los que teneis por enemigos, ó qué apoyo eficaz os han dado para sostener vuestra causa? Ninguno, sí, ninguno; antes por el contrario os han ocasionado males infinitos, y la ruina y destrozos que han causado en las provincias que pisaron como aliados excede en mucho á los que en ella hizo un exército enemigo: no puedo engañarme; yo mismo he sido testigo de su fuga precipitada en la Galicia, y del embarazo y abandono en que dexaron á vuestros compatriotas los habitantes del Ferrol y la Coruña, expuestos al justo enojo de un exército vencedor y resentido. Su retirada era una verdadera fuga, y el interes que tomaban por defender á sus aliados era destruir hasta sus cosechas y hogares con el falso pretexto de que no sirviese de alimento ni de abrigo á su enemigo. Galicia Leon y la mitad de la Castilla se acordarán eternamente de los ingleses. Esta fue, valencianos, la ayuda que los ingleses dieron á vuestros compatriotas; estos eran los socorros que con las mal empleadas voces de generosidad y de heroismo os prometia de su parte la junta de Sevilla. (*Se continuará.*)

VARIEDADES.

Continúa el ensayo sobre la literatura. (Véase la gazeta núm. 13.)

La correccion, delicadeza y urbanidad de la locucion, las quales son con razon una medida cabal de la civilizacion del hombre, son en parte efectos de las bellas letras. Fuera de ser un baño peculiar de los buenos modales, suponen en el que las usa un ánimo limado con el estudio del idioma, y de los autores que lo han manejado bien, esto es, de los autores de composiciones literarias, sentimentales ó de imaginacion. Los escritos científicos podrán hacer el habla correcta y exâcta; pero comunicarle delicadeza y urbanidad no. Esto ha de ser obra de la literatura, la qual, segun hemos manifestado, describe sentimientos y escenas del trato familiar, tomadas de las clases mas elevadas, de las mas ínfimas y de las medianas de la sociedad.

En las producciones literarias obran como agentes la imaginacion y las pasiones, unas veces de un modo fuerte, furioso, y aun frenético, y otras de un modo templado. En el primer caso las expresiones que han dictado al compositor han de ser singulares por su calor ó vehemencia, y nos han de enseñar el mejor modo de hablar en tales ocasiones; en el segundo no hai que temer pierdan en su manera de expresarse ni un ápice de lo que piden la delicadeza y la urbanidad. El estilo fogoso de las odas, y el apasionado de la elocuencia y de las tragedias, con la decorosa locucion de la buena comedia, son pruebas terminantes de lo que decimos. En fin, la bella literatura es la única causa de que nos paremos á buscar la palabra ó frase mas acomodada al sentimiento que vamos á expresar, ó á la imágen que deseamos dibuxar; y si este miramiento degenera á veces en una melindrosa escrupulosidad, aun entonces produce el efecto de mejorar nuestras maneras de decir. Pero lo que mas corrobora nuestro parecer es que la bella literatura contribuye mas que nada á fixar el carácter de los idiomas.

Los idiomas no se han fixado jamas hasta que ha habido uno ó varios escritores de nombradía, los quales han sido dictadores del habla por la autoridad que les han grangeado sus obras. ¿Y quienes han sido siempre estos escritores sino los literatos? Por mas amor que profesemos á la filosofía no nos cegará la pasion hasta el término de no conocer que los literatos son los únicos que pueden dar á los idiomas un carácter, por razon de ser los únicos que manejan los dialectos de la imaginacion y de las pasiones, y sobre todo el estilo familiar, que es la parte mas esencial del habla. Los filósofos estan atenidos, y jamas salen de los límites de su locucion científica, que, por correcta que sea, dexa estacionarios los demas elementos del idioma nacional. Predican la exâctitud, y jamas se les ve tomarse el trabajo de corregir los materiales de la bella literatura. Ademas de esto la época de los filósofos, como lo acredita la historia, es siempre posterior á la de los literatos, porque la razon es siempre mas tarda en desarrollarse, que la imaginacion y las pasiones; y por consecuencia aparecen en un tiempo en que, en vez de poder fixar los idiomas, los hallan ya fixados en sus elementos, sintáxis, invenciones, frases, giros &c. El inmortal Homero, padre de la poesía, de la elocuencia y de la narracion histórica, no necesitó por cierto de la filosofía de Platon ó de Aristóteles, los quales vivieron mas de seis siglos despues para fixar el idioma de su nacion; antes bien le dió tanta estabilidad (á pesar de haber usado de todos los dialectos de la Grecia), que, en opinion de buenos jueces, no hai diferencia de su locucion á la de los primeros padres de la Iglesia griega. Lo mismo podríamos probar con otros literatos de los períodos mas brillantes de la historia antigua y moderna. (*Se continuará.*)

---

quando un cuidado nimio le hace perder la naturalidad que le conviene. En una palabra, amigo mio, en las obras de ingenio hai un punto en que consiste la perfeccion; el que pasa de él incurre en el vicio que se llama afectacion, y el que no llega, se queda en el grado de imperfeccion y de descuido. Bien conocian esta verdad los críticos antiguos, quando su delicado olfato percibia el olor de aceite en los versos de algunos poetas; y pocos escritores hai á quienes no puede aplicarse la mitad de aquel verso de Horacio:

Pastillos Rufillus olet, Gorgonius hircum.

Rufillo á almizcle, Górgon á chotuno.

Vmd. no ha querido decirme si yo soi Górgon ó Rufillo, sin duda por no ofenderme: pero siento en verdad que haya privado al público de la doctrina que hubiera podido darle acerca del estilo epistolar, descubriendo los defectos, ó quizá las perfecciones que debe de haber encontrado en el mio.

Pero ya que no ha tenido por conveniente hacerlo, dexemos esto para mejor ocasion, y pasemos á otra cosa, de que vmd. habla, y que puede ser de interes no menor para el público. (*Se continuará.*)

EN LA IMPRENTA REAL.